



EDUCACIÓN FINANCIERA, EL MEJOR MEDIO DE DEFENSA FRENTE A LOS ATAQUES CIBERNÉTICOS

La digitalización ayuda a que la población sepa más sobre economía, pero también la deja más expuesta a nuevos riesgos. Por Jaime Vicioso

Aplicaciones de pago móvil, plataformas de inversión a distancia, asistentes virtuales... La implementación de los servicios digitales en el sector financiero ha permitido a los clientes de la banca realizar tareas desde casa que hace unos años eran inimaginables. Sin em-

bargo, este nuevo canal operativo, siendo muy eficiente y sencillo, también los deja expuestos a nuevos peligros. Es por eso que la educación financiera se convierte en uno de los mecanismos de defensa claves con los que actualmente cuentan los usuarios.

Antes de analizar los riesgos y cómo enfrentarlos, cabe destacar que la digitalización está contribuyendo a atajar un problema de carácter formativo que se arrastraba desde hace años. Y es que, según los últimos datos de la Comisión Europea, el 30% de la población española carece de los conocimientos financieros más básicos.

Como detalla Alberto Aza, portavoz de CECA, agrupación que representa los intereses de las antiguas cajas de ahorros, el canal digital ha permitido "familiarizar a los ciudadanos con los productos y servicios financieros" y, a su vez, "ha facilitado y diversificado como nunca hasta ahora el acceso a la información especializada y a la formación en materia financiera". Gracias a eso, reconoce, "los programas de educación financiera impulsados por las entidades de CECA en 2023 generaron más de 33,7 millones de

accesos digitales, una cifra que difícilmente se habría alcanzado mediante formatos presenciales".

En la misma línea, *Radar Digital*, un informe elaborado por Mutualidad, subraya que "el empoderamiento del usuario viene dado por la integración de recursos educativos directamente en las plataformas". Como explica María Galván, subdirectora general de Organización y Tecnología de la citada entidad, "los contenidos en formato *podcast*, videos, infografías y experiencias interactivas facilitan la comprensión de conceptos financieros y fomentan una gestión activa del dinero". La combinación de estos elementos, continúa, "ha permitido que los usuarios adquieran conocimientos financieros de forma autónoma, práctica y continua".

Sin embargo, ese poder conlleva una responsabilidad implícita para los usuarios, que son, tal como explican fuentes de ING, "la primera barrera de seguridad a la que se enfrentan los ciberdelincuentes". Es por eso que cada vez más bancos de todo el mundo incluyen en sus páginas web información básica sobre cómo detectar diferentes tipos de fraudes digitales

y también inciden en este aspecto con campañas puntuales. En el caso de ING, cabe destacar el programa *Stop Ciberdelincuentes*, que pretende "proporcionar a los usuarios todos los recursos necesarios para prevenir el *phishing* y los ciberataques e información sobre cómo actuar al ser víctimas de *hacks*".

Desde CECA consideran que el próximo paso para afrontar los retos que traerá consigo un entorno digital más complejo será buscar una colaboración activa de entidades bancarias, instituciones educativas, administraciones públicas y organismos especializados. "Sólo así", concluye Aza, "será posible diseñar programas formativos accesibles y adaptados a los distintos perfiles de la población".